
EL CENSOR,

DISCURSO CIX.

*Nec te nostra iubet fieri censura pu-
dicam,
Sed tantum tentes dissimulare, rogat.*

Ovid. Amor. Lib. III. Eleg. XIV. v. 3.

No manda mi Censura,
Señora, que seas casta:
Solamente te ruega
Que disimules cauta.

„S Eñor Censor: vea Vni. aquí la
„traduccion de la Oda VI. Lib. III.
„Carm. de Horacio, que le prometí
„en mi antecedente Carta. Yo no he
„hecho esta traduccion para modelo
„de traducciones: he procurado vertir
„el sentido, ateniendome quanto me

Tt

„ha

„ha sido posible á la letra ; y la he
„hecho en versos , que reconozco no
„solo muy inferiores á los de la Sátira
„publicada en su Discurso XCIX,
„sino tambien con varios defectos
„contra las leyes de la versificacion.
„Pero esto no me importa nada , por-
„que no he tenido otra mira en todo,
„que facilitar á Vm. la comparacion
„entre la Oda y la Sátira, á fin de per-
„suadirle , que si aquella no es Sá-
„tira , ni esta tampoco ; y por consi-
„guiente no podrá Vm. conseguir el
„fin que es propio de toda sátira.
„Esto no quita que yo le haga á Vm.
„la justicia de creer , que aunque no
„sátira , es un poemita muy gracioso,
„ameno , perfecto , y lleno de ima-
„genes y sentimientos bien vivos.
„No digo esto sino porque asi lo sien-
„to , y no por labarle á Vm. los cas-
„cos , cosa de que estoy muy lexos.
„Por lo demás , Amigo , si Vm. me
„dixere que nuestras costumbres no
„sufren la sátira qual yo me la ima-
„gi-

„gino , y qual en efecto debe ser , no
 „me meteré yo en negarlo ; pero vol-
 „veré á decirle , que no será Vm. el
 „que enderece mas tuertos que en-
 „derezó Don Quixote , y que por
 „tanto , aunque se volviese Vm. á
 „encerrar en sus casillas , ó por me-
 „jor decir , no hubiese salido jamás
 „de ellas , maldita la falta que hacia
 „en el mundo. Demás de que ; aunque
 „nuestras costumbres no permitan,
 „generalmente hablando , la sátira
 „verdadera , hay no obstante casos en
 „que la importancia del asunto per-
 „mite y requiere se use de la mas
 „agria. Pero de esto hablaré á Vm.
 „despues que haya leído mi traduc-
 „cion.

O D A.

Sin merecerlo tu , Pueblo Romano,
 De tus antepasados los delitos
 Has de pagar en tanto que los Templos
 (Que su poca piedad ha destruido)
 En tanto que las casas de tus Dioses,

Tt 2

Que

Que yá ruína amenazan tu , mas pio .
No reedifiques , y sus simulacros
Sucios , y como el humo denegridos
No restaures. Si del Imperio gozas,
Sabe que es porque siempre á ellos su-
miso

Estuviste. De aqui el principio toma;
Aqui refiere el fin de tus designios.

Su culto descuidado ¡quantos males
A la afligida Hesperia no ha atraído!
De Moneses y Pácoro las tropas
Por una y otra vez han reprimido
Todos nuestros conatos, é incursiones,
Que sin su auspicio habemos empen-
dido:

Y los Parthos ostentan sus collares,
Mezquinos antes , hoy enriquecidos
Con los despojos nuestros. Ocupada
En sediciones toda , Roma ha sido
Por el Escyta , diestro Sagitario,
Y la temible armada del Egipcio
Expuesta casi á su total ruína.
En maldades fecundos nuestros Siglos
Lo primero de todo han matrimonios,
Linages y familias corrompido.

Y

Y es la fuente de donde derivada
 Toda calamidad, yá se ha extendido
 Por todo el Pueblo, y por la Italia toda.
 De aprender gusta hoy bailes lascivos
 La Romana doncella: á ellos adiestra
 Todos sus miembros; un amor indigno
 Desde su niñez misma ya exercita.
 Despues casada; en medio el regocijo
 Del convite nupcial anda buscando
 Adulteros mas mozos. Ni elegido
 Alguno de ellos es, al qual conceda
 Con apresuracion no permitidos
 Y secretos favores: se dá á todos:
 Sin que pueda ignorarlo su marido,
 En su presencia misma se levanta
 Del Mercader llamada, ó bien del rico
 Gobernador de la Española nao,
 Que compra á qualquier precio los de-
 litos.

La juventud que enroxeci6 las olas
 Con la Punica sangre: la que á Pirro,
 La que á Antiocho el fuerte, la que al
 duro
 Annibal venció; no; no habia nacido
 De tales Padres. Varonil progenie

Tt 3

De

De unos Soldados era , endurecidos
En rusticas labores ; enseñada
La tierra á revolver con el Sabino
Azadon : que tornaba del trabajo
Cargada de la leña que al arbitrio
De la severa madre habia cortado,
Quando yá el Sol habia convertido
Las sombras de los montes ácia
Oriente.

Y á los cansados bueyes , desuncidos,
Y á los hombres , el tiempo del des-
canso ,

Ausente yá su Carro habia traído.

¡ Mas qué no alteran los voraces dias!
La edad de nuestros Padres, que yá ha
sido

Peor que la de los abuelos nuestros,
Nuestra edad aun peor ha producido;
Y nosotros despues de dar habemos
Hijos aún todavía mas perdidos.

„Vea Vm. ahora , Señor Censor, lo
„primero , como una simple decla-
„macion contra algun vicio , ó una
„simple reprehension , no puede lla-
„marse una sátira , ó por lo menos
„no

„no llama Horacio así á esta ni á otras
 „Odas en que reprehende aun á per-
 „sonas particulares, porque no tie-
 „nen aguijon, no punzan, no hie-
 „ren vivamente: y lo segundo y
 „principal, como segun su opinion,
 „y segun la razon, la corrupcion de
 „los matrimonios es muy bastante
 „para acarrear la ruína de los Esta-
 „dos. Yo creo que este desorden ame-
 „naza hoy la de los mas florecien-
 „tes, y poderosos de Europa. Porque
 „corroidas por él, ó cortadas entera-
 „mente las coyundas del amor conju-
 „gal, paternal, y fraternal, que une,
 „liga, y forma las familias particula-
 „res; ¿ cómo podrá dexar de disol-
 „verse á la corta ó á la larga esta gran
 „familia llamada Estado ó Sociedad
 „civil disueltas las otras de que ella
 „se compone? Por otra parte, de la
 „educacion penden las costumbres; y
 „de las costumbres la prosperidad ó la
 „infelicidad de un Estado. Pues ahora;
 „aunque faltasen otras mil causas di-

„manadas de la misma pestilencial
„fuente; ¿qué educacion se podrá dar
„á una prole, que tantos motivos se
„tienen de creerla incierta? ¿Y será
„una juventud asi educada, la que no
„esté sumamente envilecida, aunque
„se mire heredera de inmensos teso-
„ros? ¿La que sea sensible al verda-
„dero honor, á la gloria, á la virtud?
„¿La que tenga amor á su patria, y
„cuenta por una dicha el derramar su
„sangre por ella? ¿La que en fin la
„quiera, y la pueda servir de algo?
„No por cierto.

„Considere Vm. segun lo dicho,
„si es este asunto de ironías delicadas,
„ó de puras declamaciones y lamen-
„tos. El estrago de nuestras costum-
„bres en este punto ha llegado sin du-
„da á mas alto grado que llegó en Ro-
„ma. No es maravilla que por flaque-
„za se posponga tal vez el honor y la
„conciencia al deleyte, á la codicia,
„ó á otra pasion. Pero que se pierda
„el honor por solo perderlo, que se
„gus-

„guste del desorden por solo ser des-
 „orden , es un grado de corrupcion
 „tal , que no es posible imaginar-
 „se otro mayor. No parece sino que
 „ha venido á cumplirse en nosotros
 „la lamentable profecía con que Ho-
 „racio remata la citada Oda. Yo no
 „puedo persuadirme que hubiese al-
 „gunas Romanas , que , como sucede
 „ahora á muchas de nuestras Señoras
 „principales , pusiesen su gusto y su
 „gloria en que las tuviesen los que
 „no las conocian por públicas rame-
 „ras ; que afectasen sus modales , sus
 „palabras , sus trages , sus meneos,
 „sus contorsiones , &c. Supongamos
 „que sean lo que quieren parecer. No
 „es milagro , porque en un abismo
 „semejante puede precipitar á qual-
 „quiera la violencia de sus pasiones.
 „Pero ¿ porqué no disimularlo ? ¿ Por-
 „qué hacer ostentacion de ello ? ¿ Por-
 „qué portarse de un modo que lo se-
 „pa todo Madrid ? ¿ Porqué sacar á
 „esas públicas calles y plazas lo que

„debía estar oculto baxo las mas densas tinieblas? Esta es yá locura, y locura ciertamente inconceivable.

Quis furor est, quae nocte latent sub luce fateri?

„Esto es en una palabra haberse perdido enteramente el honor y la verguenza.

„Armado asi de la impudencia y del descaro el vicio que Vm. debe combatir, considere Vm. tambien quan aguda y penetrante no será menester que sea la sátira que ha de herirle: considere Vm. cómo podrá de otra manera avergonzar, exponer á la ignominia, y á la infamia, quando se hace gala de este vicio, y se pone en él la gloria; y considere Vm. si una sátira que pudiese tener este efecto, podria llamarse demasiado cruel, y servirle de disculpa para no hacerla el que no la permiten nuestras costumbres, siendo asi que permiten este vicio, que nada menos amenaza, que la sub-

„ver-

„version total del Estado. Considere
 „Vm. que las leyes son poco ó nada
 „poderosas para cortar este vicio en
 „su raíz: no es esto asequible, como
 „desde luego está saltando á los ojos
 „de qualquiera, por via de fuerza: el
 „unico remedio que hay es la sátira;
 „y en esta suposicion, considere Vm.
 „que ni nuestras costumbres, ni nues-
 „tras leyes pueden oponerse al reme-
 „dio unico de un mal capáz de cau-
 „sar la disolucion, ó la muerte del
 „Cuerpo politico. Considere Vm. por
 „ultimo, que si esta gangrena, de-
 „masiado extendida yá, llega á ganar
 „todas sus clases; esto es hecho, pe-
 „reció enteramente todo el Cuerpo.
 „Es pues preciso aplicar el cuchi-
 „llo sobre aquella en la qual cortada,
 „se preservará seguramente de ella á
 „las demás. Quiero decir, que es ne-
 „cesario que dispare Vm. su sátira
 „contra aquellas personas, que por
 „hallarse elevadas sobre las otras dan
 „el tono á estas, las quales no se aver-
 „guen-

„guenzan , antes sí hacen gloria de
„obrar como obran las primeras. Esto
„supuesto , repare Vm. que ellas no
„son sensibles á otro honor , que al
„que les resulta ó de la descendencia
„que creen traer de Héroes y de Va-
„rones ilustres , ó de las grandes ri-
„quezas que poseen. Y á la verdad
„faltandoles lo uno ó lo otro , yo no
„veo cómo no serían tenidas por las
„personas mas viles y despreciables
„del Estado. Asi que , trate Vm. de
„herirlas por la parte unica por la
„que son vulnerables. Arroje Vm.
„como Páris su saeta contra el talon
„del pie de estos Aquiles : digales
„Vm. que mientras vivan en el des-
„orden en que viven , ó á lo menos
„mientras no procuren ocultarlo en
„el centro de la tierra , tanto meno-
„res motivos tienen que otra qual-
„quiera persona honrada aun de una
„clase inferior , para gloriarse de su
„descendencia , quanto sus acciones
„están mas expuestas á los ojos de
„to-

„todo el mundo ; porque ellas indu-
 „cen la presuncion de que sus padres
 „y sus madres no vivirían en su tiem-
 „po mas arregladamente ; y por otra
 „parte disminuyen al mismo paso,
 „ó por mejor decir , casi reducen á
 „cero, por lo respectivo á sus descen-
 „dientes aquella presuncion que te-
 „nemos todos de que un hombre es
 „hijo ó nieto del que llama padre ó
 „abuelo : lo que no sucede respecto
 „de aquellas personas , que por con-
 „fundirse en la multitud no son no-
 „tadas , ni tan conocidas sus acciones;
 „y por lo tanto esta presuncion que
 „todos formamos no es debilitada res-
 „pecto de ellas por ningun indicio
 „contrario.

„Por lo que mira á sus riquezas,
 „digales Vm. que no tienen mas moti-
 „vos para pretender ser respetadas por
 „ser ricas , que el que tendria un la-
 „dron , ó un usurpador injusto. Pues
 „no habiendolas ganado por ningun
 „merito propio , sino poseyendolas
 „uni-

„unicamente por la voluntad de los
„fundadores de sus mayorazgos : co-
„mo quiera que estos no quisieron
„llamar al goce de ellos á sus descen-
„dientes meramente putativos ; se si-
„gue de aqui , que quanto su conduc-
„ta hace mas incierta la descenden-
„cia que estas personas traen , y la
„que vendrá de ellas , tanto mas este
„unico titulo viene á ser mas y mas
„débil , y á quedar en los terminos
„de meramente colorado. Con que asi
„digales Vm., que puesto que su escan-
„dalosa conducta las despoja á ellas,
„y á sus descendientes de los unicos
„motivos por los quales podrian exi-
„gir nuestros respetos ; si por ventu-
„ra se los tributamos , no es sino por
„alguna causa semejante á aquellas
„que hacen muchas veces humillarse
„al hombre mas digno delante del
„mas indigno. Mas no por eso dexa-
„mos de conocer , que qualquiera
„persona de un honesto nacimiento,
„ó que no padezca sobre este punto
„al-

„alguna falta demasiado visible y
 „grosera ; y principalmente si esta
 „persona ha adquirido ó conservado
 „sus riquezas por su trabajo , su apli-
 „cacion , ó su merito , es á todas luces,
 „y en todos los sentidos que se dan
 „á esta expresion , *mejor que ellas.*

„He aqui , Señor Censor , los ma-
 „teriales que le presento para la for-
 „macion de su sátira. Vm. podrá fun-
 „dirla en la fragua de su ingenio en-
 „cendido en justa ira , afilandola has-
 „ta hacerla capáz de herir y penetrar
 „á lo mas vivo. Y en consideracion
 „á la importancia del asunto , manos
 „á la obra , y no perdamos mas tiem-
 „po. Si Vm. hiciere lo que por el
 „bien de todos le aconsejo , y en los
 „terminos que se lo aconsejo , cuen-
 „tame Vm. desde este punto en el
 „numero de sus mayores apasiona-
 „dos. Pero si Vm. no quisiere hacer-
 „lo , tenga entendido que he de ser
 „un Sanson Carrasco , que le haga á
 „Vm. , mal de su grado , volver á en-
 „cer-

„cerrarse en sus casillas , de donde
„si volviere á hacer quarta salida al
„mundo literario , sea solo en quali-
„dad de escritor de poesías pastoriles,
„de anacreonticas sobre los perjui-
„cios de los coches , de apologista de
„la Nacion , ó de cosas semejantes:
„que si bien nada tendrá Vm. que
„sentir por ellas , tambien le aseguro
„á fé mia , que no será mucho lo que
„gane. Nuestro Señor , &c.

El Conde de las Claras.

Yo no he publicado las anteceden-
tes Cartas con otro fin , que el de
aconsejar á las Señoras principales,
acreedoras á todos mis respetos , pro-
curen evitar en lo succesivo todo tra-
to , comunicacion , familiaridad , mo-
da , ó costumbre , que por inocente
que pueda ser , y que será en efecto,
dá no obstante motivo á juicios tan
temerarios , y á tan diabolicas invec-
tivas como las del Señor Conde de las
Cla-

Claras. Porque ¿ qué importará que no se publiquen estas cosas por escrito , si las gentes maliciosas piensan comunmente como él ? Pongan los ojos en otras personas de su esfera , á quienes no faltan ninguna de aquellas qualidades requeridas para brillar en el mundo por los mismos medios , y que no obstante , sin duda por no dar lugar á semejantes detracciones , no piensan sino en mantener el arreglo en sus familias , educar sus hijos , tomar parte en el gobierno de sus estados , hacer felices á sus colonos , cultivar sus talentos y su espiritu , exercitar toda suerte de actos de piedad y de religion , visitar los Hospitales , socorrer huérfanos , amparar viudas , &c. Adviertan que estas Señoras sus iguales , á pesar de la diversidad de su conducta , no tienen por eso menor grado de estimacion que ellas entre las gentes , ni son menos veneradas y amadas de todo el mundo. Espero pues , que no porque yo se lo digo,

go, sino por la cuenta que les tiene, procurarán desde hoy hacer lo que les aconsejo. Pero si sin embargo alguna de ellas cayere en alguna falta de las que les imputa el Señor Conde (cosa que yo no les injurio en creer posible que suceda; pues que al fin están fabricadas del mismo barro que el resto de los hijos de Adán) la ruego muy encarecidamente, y en caso necesario le mando baxo mi Censura, la oculte quanto sea posible; pues entonces cesarán por lo menos en parte, los daños temporales, que semejantes faltas pueden acarrear á la Sociedad, y que por tanto caen baxo mi jurisdicción, porque yo no la tengo, ni poder alguno para hacerles que sean tan castas como Dios les manda ser.

Les advierto asimismo no tengan sobre este punto por demasiado ningun cuidado ni recelo, porque les hago saber, que no es sola la queixa del Señor Conde la que pende en mi tribunal

nal sobre el asunto. Se han dado muchas y muy amargas, aunque no tanto como esta. En alguna de ellas se atribuye á este desorden, que por dicha no es sino soñado, la despoblacion universal, y la ruína de la Religion, que sucederá luego que llegue el caso de dudar si será posible hallar muger que pueda ser de uno solo.

Yo no he tomado providencia, yá por estar vacante la Fiscalía de este Ramo, yá por la delicadeza de la materia, y yá principalmente porque gracias á nuestra buena suerte, en ninguno de los expedientes que pendien en mi tribunal hay la justificacion bastante, ni yo espero que la haya, pues todos saben, que delitos de esta naturaleza no se pueden probar *nisi inveniantur solus cum sola, nudus cum nuda in eodem lecto iacentes*. Y así se lo prevengo con fecha de hoy al Señor Conde de las Claras para su gobierno: á quien asimismo respondo, que aunque tuviese razon
en

en quanto á las demás extravagancias que dice acerca de la naturaleza de la sátira, debería eso entenderse quando los vicios son reales y legitimamente justificados, y no puramente presuntos, ó colegidos de unas acciones, ó de una conducta con la que no tienen una conexion metafisicamente necesaria.